

Ignacio Pérez García

PILATOS Y ASTORGA: TRAS LA PISTA DE UNA PRETENDIDA CONEXIÓN HISTÓRICA

En 1996 el Ayuntamiento de Astorga editó el libro antológico de Esteban Carro Celada Astorga La bien rondada, en el que bajo el título “¿Poncio Pilatos nació en Astorga?” se recogía el comentario emitido por el autor el 14 de mayo de 1962 en Radio Popular de Astorga. La historia era en síntesis la siguiente: el dominico Maximilano García Cordero, investigador en la Escuela Bíblica de Jerusalén durante muchos años y por aquellas fechas profesor en el Curso de Doctorado de Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca, les acababa de comentar a sus alumnos que hacía unos tres o cuatro meses se había descubierto una lápida en Jerusalén que era, según afirmaban los estudiosos, una especie de documento votivo de los hechos y realizaciones más sobresalientes de la vida y obra de Poncio Pilatos. En la lápida aparecía el nombre de su padre, que coincidía con el del general de Augusto que dirigió las guerras contra los astures, y la fecha del nacimiento de Pilatos, fecha que coincidía con los años de estancia de su padre en nuestras tierras. Y como los generales romanos llevaban a sus mujeres consigo cuando abandonaban Roma por una larga temporada, su hijo tenía que haber nacido en estas tierras, y seguramente en Astorga, por ubicarse por aquel entonces en nuestro solar uno de los campamentos clave de los ejércitos romanos en las guerras contra los astures¹ ...

La historia parecía fantásica, pero creíble. ¿Y por qué no?, pensaba yo, que ya les había escuchado esta historia a mis padres y a mi tío Luis años atrás, aunque mis ávidas preguntas nunca hubieran encontrado la ansiada respuesta concluyente, sino variadas evasivas (es posible..., es una conjetura..., no se puede demostrar...). No tenía idea por aquel entonces cómo esta noticia recorrería el mundo, y cómo una concatenación de aparentes casualidades harían que me la reencontrara en el año 2007 en circunstancias sorprendentes: ¿pugnaba la verdad por salir a la luz?

Verano de 2007. Mañana de domingo. Rastro de Madrid. En mis manos tengo el libro *La vuelta al mundo de un misionero*, tomo II – Oriente, de J.M. Vallvé S.J., publicado por la Editorial Ferma de Barcelona en 1964. Me seduce el dibujo coloreado de su portada, un hindú de luengas barbas que sostiene varias serpientes ante un exótico fondo de palmeras y falúas... El precio es más seductor aún. Lo compro. Su autor, el Padre José María Vallvé Morera, S.J., jesuita, ingeniero industrial y capellán de barcos de carga (al haber sido destinado por sus superiores al “Apostolado del Mar”) había recorrido el mundo a bordo de estos buques, y había descrito su viaje en dos tomos. El que yo había comprado era el de Oriente, y narraba sus viajes por esta zona del planeta, algunas de ellos a bordo de petroleros.

Tras llegar a casa y comenzar a ojearlo, de repente encuentro en el inicio de uno de los capítulos el siguiente encabezamiento: “Viajes al Golfo Pérsico. En el *Astorga* de la C.E.P.S.A”. Me quedé perplejo. Me sonaba haber oído alguna vez que había existido un petrolero bautizado con el nombre de Astorga, pero lo había olvidado. En el libro se describían dos viajes en el *Astorga* al Golfo a rellenar los tanques.

Leí todo lo relativo a estos dos viajes y, cuál no sería mi sorpresa cuando al llegar a la página 527, encuentro lo siguiente:

«ÚLTIMA NOTICIA»

Precisamente en el periódico de hoy: *Le Jour*, de Beirut, Viernes, 25 de mayo 1962 viene la noticia de que Poncio Pilatos era español y nada menos que de Astorga.

Así dice la noticia: *Salamanca.- Un profesor de Sagrada Escritura de la Universidad de Salamanca, el Rdo. P. García Cordero, ha descubierto en Jerusalén una inscripción lapidaria, de donde resulta que Poncio Pilatos, nació en Astorga, en España.*

Sería un gran “honor”... para nuestro barco el poder llevar un busto de bronce en la Cámara de Oficiales, del Gobernador Romano, que “quería” salvar a Cristo...”

Impresionante. La información era coetánea al comentario radiofónico de Esteban Carro Celada (once días de diferencia), la fuente era la misma (el Rdo. P. García Cordero, aunque según Esteban Carro Celada él no había sido el que había descubierto la lápida), y la noticia se daba por cierta y segura nada menos que en la prensa beirutí. Pero,

si esto era así, ¿cómo es que el tema finalmente no trascendió y años después seguía sin poder afirmarse tajantemente la filiación astorgana de Pilatos?

No podía seguir así; esto no podía ser una mera sucesión de casualidades; la verdad sobre esta historia parecía querer salir a la luz, y era como si me hubiera elegido a mí para ello. Tenía que investigarlo. Aunque no fuera historiador podía indagar en libros de historia y a través de Internet, no tenía nada que perder...

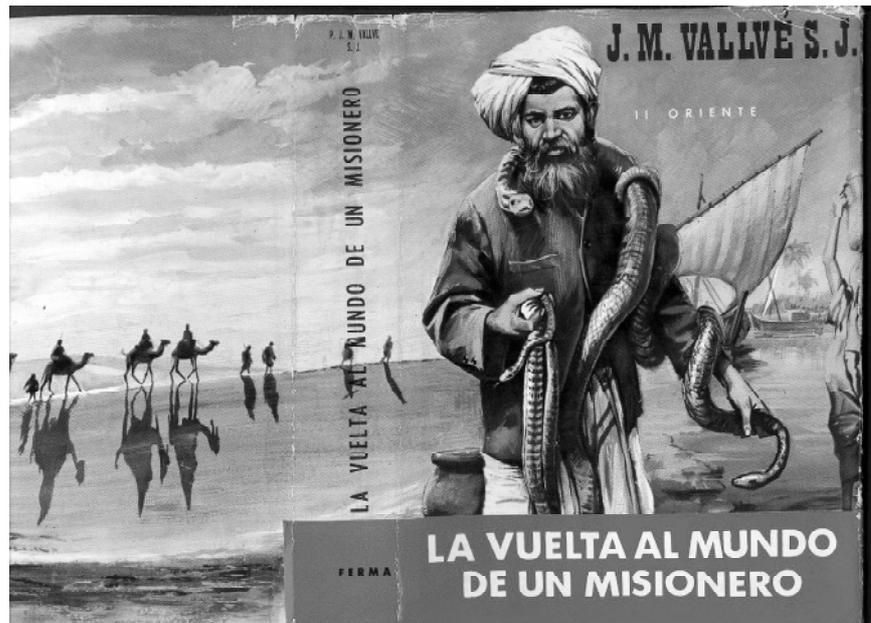
Por si el tema hubiera sido ya investigado y aclarado, y yo no lo supiera, decidí buscar en Internet por Pilatos y Astorga, pero sólo encontré el texto del comentario radiofónico de Esteban Carro Celada y el de un artículo de su hermano, José Antonio Carro Celada, publicado en 1998 en *El Faro Astorgano* titulado "Pasión y muerte con chocolate de Astorga", y que hace referencia al comentario anterior. Nada más. Parecía como si de este tema sólo se hubiera hablado en Astorga..., y en Beirut.

También podía buscar por Pilatos y por el nombre del general romano de Augusto del que hablaba Esteban Carro Celada, el que había dirigido a las legiones romanas contra los astures. ¿Pero cuál era su nombre?

Consultando lo escrito por uno de los mayores expertos en las guerras de Roma contra cántabros y astures, Ronald Syme, encontré diferentes nombres de jefes militares que unos historiadores u otros (Dión Casio, Floro, Orosio, Estrabón...) ubican en diferentes lugares de Hispania en los 50 años anteriores al nacimiento de Cristo. Como no eran muchos, y aunque algunos estaban en Hispania con anterioridad a la llegada de Augusto, decidí considerarlos a todos como posibles "candidatos": Petreius, Varro, Afranius, Statilio Tauro, C. Calvo Sabino, Sex Apuleyo, P. Carisio, L. Sestius Quirinalis, Antisius Vestus, L. Aelius Laia, C. Furnius y P. Silius Nerva.

La búsqueda en Internet por las posibles combinaciones de Pilatos y estos jefes militares siguió sin dar resultado. Como tampoco lo hizo el intento de encontrar a través de este medio algún texto que vinculara a Maximiliano García Cordero con Pilatos, con Astorga o con los generales romanos citados.

Consulté en Wikipedia la información de Pilatos, y lo único que descubrí fue la nula fiabilidad y rigor de esta mal llamada "enciclopedia": el mismo artículo si se consultaba en español decía que se creía que Pilatos era natural de Tarragona, mientras que en francés se afirmaba sin ningún género de dudas que era de Lyon, en italiano se aludía a él como político romano, y en inglés se aseguraba que no se sabía dónde había nacido...



Portada de *La vuelta al mundo de un misionero*, de J.M. Vallvé S.J.

Seguí investigando, y averigüé que los únicos textos antiguos en los que se cita a Poncio Pilatos son el Nuevo Testamento, los escritos de los escritores judíos Flavio Josefo y Filo de Alejandría, y los del historiador Cornelio Tácito. Y ninguno de ellos dice nada del nacimiento de Pilatos, ni del nombre de su padre. Pero, (¡hágase la luz!) averigüé que la única evidencia física de la existencia histórica de Pilatos era una lápida descubierta a finales de 1961 por un grupo de arqueólogos italianos dirigidos por el Dr. Frova, en el anfiteatro de Caesarea Maritima. Esta lápida se consideraba uno de los diez descubrimientos más importantes del siglo XX en lo que a arqueología bíblica se refería...

¡Forzosamente tenía que tratarse de la lápida citada por Esteban Carro Celada!

No era posible si no que, 45 años después del descubrimiento y de la noticia de Radio Popular de Astorga, mediado ya el año 2007, ésta fuera actualmente la única lápida conocida en el mundo en la que se leía claramente el nombre de Pilatos.

Pero había un problema: el texto de la lápida estaba parcialmente amputado e incompleto (pues la lápida se había usado como escalón en el anfiteatro, para lo que había sido cortada en bisel y rebajada en $\frac{3}{4}$ partes de su superficie), y los expertos habían llegado a la conclusión de que cuando se grabó debía de decir algo así como: *Poncio Pilatos, Prefecto de Judea, ha dedicado al pueblo de Cesarea un templo en honor de Tiberio.*

¿Y dónde estaba el nombre del padre de Pilatos? ¿Dónde de la fecha de nacimiento? El parecido de esta transcripción con la información suministrada por Esteban Carro Celada (y por el erudito Maximiliano García Cordero) era nulo. Pero no se conocían más lápidas en las que apareciese el

nombre de Pilatos...; y la fecha del descubrimiento era coincidente... No entendía nada.

Seguí revisando textos relativos a esta lápida y encontré varios artículos que incluían la foto de la misma, algunas de ellas de excelente calidad. En ella se aprecian claramente 3 líneas de texto (las tres con parte del texto amputado), sin poder saberse si originariamente pudo tener más líneas. En la primera línea se lee “TIBERIEUM”, en la segunda “TIUS PILATUS” y en la tercera “ECTUSIUDA”. Los expertos han sugerido que en la segunda delante de TIUS iba PON, y que en la tercera delante del texto legible iba PRAEF y detrás EAE, de suerte que obtenemos como resultado:



**TIBERIEUM
(PONTIUS PILATUS
(PRAEF)ECTUS IUDA(EAE))**

Estaba claro que tenía que haber habido una confusión. ¿Pero cuál? Tal vez la transcripción que se hizo en el momento del descubrimiento hubiera sido otra, alguna que vinculara a Pilatos con el general romano buscado, y con la fecha de nacimiento de Pilatos. ¿Pero cómo se pudo hacer una transcripción tan diferente?

No lo sé, y no sé si alguna vez lo sabremos. Lo que sí sabemos es que ya en el mismo año 1962, año del “notición” de Radio Popular de Astorga, algunos expertos ya dieron a la inscripción la interpretación que se ha mantenido hasta la fecha como verdadera, puesto que en el número 81 del *Journal of Biblical Literature*, de 1962, páginas



C/ Nº 49 ASTORGA

FICHA TECNICA

ARMADOR :..... C.E.P.S.A.
TIPO :..... Petrolero
ESLORA :..... 170,67 Metros
MANGA :..... 21,64 Metros
PUNTAL :..... 11,90 Metros
TONELADAS P.M. :..... 25.000 TM
PUERTA QUILLA :..... 16/06/1958
BOTADURA :..... 13/12/1958
ENTREGA :..... 18/02/1960

OTROS DATOS

Buque Nº 9 del Tipo “T” del programa de nuevas construcciones de la E.N. Elcano.

Gemelo del «Bonifaz» y del «Piélagos».

70-71, Jerry Vardaman habla de la inscripción y de la lápida en un texto que lleva por título: “A New Inscription Which Mentions Pilate as Prefect”, sin hacer referencia alguna ni al padre de Pilatos ni a ninguna fecha.

Hasta aquí los resultados de mis indagaciones. Me hubiera gustado llegar a alguna conclusión consistente y relevante, pero no lo he conseguido. Esa verdad que parece perseguirme desde que mis padres me contaron por primera vez la historia de la supuesta filiación asturicense de Pilatos se me sigue escapando...

No sé si habrá más casualidades; no sé si algún día aparecerá otra lápida, un manuscrito, una nueva evidencia que nos permita alcanzar la luz en esta materia y desentrañar el misterio del lugar de nacimiento de Poncio Pilatos. Hasta entonces, me conformo con divulgar a través de ARGUTORIO lo que he sido capaz de averiguar sobre aquel Gobernador Romano que *quería* salvar a Cristo, y que un día de mayo de 1962 en un remoto Beirut dieron por cierto que había nacido en España, y concretamente en un lugar que seguramente muy pocos beiruties conocían y ubicaban, y que se llamaba Astorga.

1 La utilización del solar que ocupa la ciudad de Astorga como campamento en la época de las guerras cántabras había sido sugerida por varios historiadores, pero era algo no admitido por otros mientras no se confirmara arqueológicamente. Esta confirmación se produjo hace unos años, al encontrarse los restos de un foso campamental en una de las excavaciones realizadas en un lugar próximo al Paseo de la Muralla. Lo que sin embargo carece todavía de prueba arqueológica es la construcción de ese campamento durante las guerras (29-19 a. de C.), pues el indicador temporal más antiguo lo sitúa en el año 15 antes de nuestra era.